

COSPEDAL TACHÓ A BARREDA DE "IRRESPONSABLE" POR SU ALARMISMO



Barreda resaltó los valores paisajísticos monumentales y medio ambientales de las localidades de la región candidatas al ATC

El pleno fue seguido por un público de lo más variopinto: políticos, ecologistas, empresarios, vecinos...

JOSÉ M^a SÁIZ, ALCALDE DE VILLAR DE CAÑAS

“Estoy muy tranquilo, quiero dar vida a mi pueblo”

Mancha”. “Si el almacén es tan inseguro”, continuó, “¿por qué los socialistas castellano-manchegos lo votaron para el resto de España?”. A la vez, acusó al presidente de la Junta de emplear a última hora un discurso de “una irresponsabilidad total” y vestirse con “ropajes de antinuclear, de la conocida izquierda radical ciertamente trasnochada, con la consigna ‘nucleares no, gracias’”. Y su partido, no está por la labor de declarar a Castilla-La Mancha “antinuclear”.

La intervención de Cospedal provocó que Barreda sacara a relucir su mejor dialéctica y el pleno se animara. Hubo protestas de unos y otros y, al final, un cruce de resoluciones que dejaron solo al PSOE en defensa de su rechazo, sin más, al ATC. La cosa entre los socialistas quedó clara, no tanto en el PP, cuyos dirigentes optaron por no hacer declaraciones a los medios, al contrario de lo que suele ser habitual. Los pasillos bullían. Y es que este pleno ‘antinuclear’ provocó gran expectación en la Cámara, cuya tribuna de invitados se mostró a rebotar, como en los grandes debates. Había empresarios, como el presidente del Consejo de Cámaras de Comercio, Fernando Jerez, quien considera que la mejor opción para este ATC es Ascó, “que reúne las mejores condiciones técnicas”. Por su parte, el coordinador regional de Ecologistas en Acción, Miguel Ángel Hernández, destacaba,

Villar de Cañas es un pequeño municipio conquense de 458 habitantes, situada a 62 kilómetros de la capital. Su alcalde, José María Sáiz, del PP, no se imaginaba el revuelo que iba a ocasionar su decisión de optar a una de las infraestructuras que más polémica ha desatado en los últimos tiempos: un almacén temporal de residuos nucleares, el ya famoso ATC. Ahora su pueblo, del que “nadie se acordaba”, ha saltado a todos los medios de comunicación. Incluso nacionales.

No obstante, Sáiz está “muy bien, muy contento, muy tranquilo.” “Esto es una cosa legal”, dice. El viernes, 22 de enero, los cinco concejales de su municipio, cuatro del PP y uno independiente, adoptaron por unanimidad la decisión de que Villar de Cañas fuera candidata a albergar el ATC. Al pleno sólo acudió un vecino.

“Yo llevo como alcalde 15 años. No vivo de la política. Trabajo como herrero todo los días hasta las ocho de la tarde y los pleno siempre son por la noche”. Así pues, añade el regidor, nada de clandestinidad a la hora de decidir la candidatura, como dijo Barreda. Sáiz pretende dar vida a su pueblo. En esta

instalación él y sus ediles ven posibilidades de futuro a un municipio que ahora se muere por el abandono. Y no sólo de sus vecinos, sino de las administraciones. A Sáiz no le ha gustado nada que el presidente Barreda haya convocado un pleno para oponerse al ATC. Es más, cree que el primer mandatario autonómico debería haber apoyado la propuesta de los municipios castellano-manchegos. “Si yo me cuelgo una medalla por crear 500 puestos de trabajo, él se la colgaría más grande. Hay un montón de gente joven en el paro. Hay otros que se han ido y están deseando volver a su pueblo”.

Sáiz confiesa que no ha recibido consigna alguna de la dirección regional de su partido por optar al ATC. Mientras, la oposición de algunos municipios de los alrededores la achaca a la “ignorancia”. Y es que el equipo de gobierno de Villar de Cañas ha recibido las correspondientes explicaciones de los técnicos y su alcalde tiene claro que la instalación es segura. “Estamos a cien kilómetros de Zorita y nunca ha pasado nada. ¿Por qué va a pasar ahora?”